

The background of the entire page is a textured, light-colored surface, possibly concrete or stone, with several large, colorful handprints. The handprints are in various colors: blue, yellow, green, purple, and red. They are scattered across the page, with some overlapping. The top half of the page is covered by a solid orange band, and the bottom half is covered by a solid teal band.

La acción social de las confesiones minoritarias en España: mapa, prácticas y percepciones

Resumen ejecutivo

Sebastián Mora Rosado
Guillermo Fernández Maíllo
José A. López-Ruiz
Agustín Blanco Martín

Informes del
bservatorio del
pluralismo religioso en España

La acción social de las confesiones minoritarias en España: mapa, prácticas y percepciones

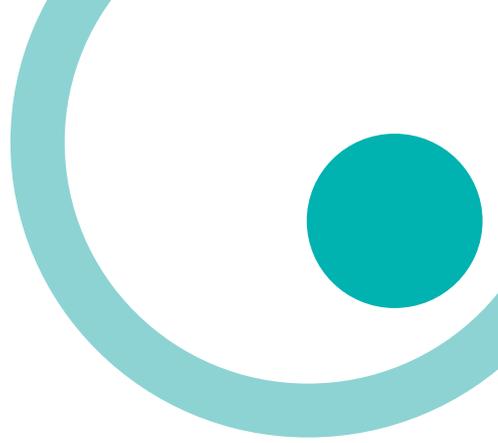
Resumen ejecutivo

Sebastián Mora Rosado
Guillermo Fernández Maíllo
José A. López-Ruiz
Agustín Blanco Martín

© Observatorio del Pluralismo Religioso en España. Madrid, 2023

Diseño y maquetación: Cyan, Proyectos Editoriales, S.A.
Imagen de cubierta: Fundación Pluralismo y Convivencia

ISBN: 978-84-09-57734-7



Las aportaciones de las diversas confesiones religiosas a la sociedad son múltiples y plurales, entre estas una de las más reconocidas es su capacidad de ayudar a las personas en situación de exclusión y vulnerabilidad. En términos generales, la acción social (en adelante AS) de estas, cuando es conocida tiene una amplia legitimidad y reconocimiento social. Sin embargo, para lograr este reconocimiento son necesarios estudios, análisis y proyecciones que revelen su contenido y extensión. Especialmente necesario se plantea este reto para las confesiones religiosas de carácter minoritario en España de las que existen muy pocos datos sobre el alcance y sentido de su acción social. La presente investigación muestra una primera aproximación a la acción social de las confesiones minoritarias en España (en adelante CRM) desde su propia percepción y comprensión.

Esta investigación analiza, de manera cuantitativa y cualitativa, a través de entrevistas en profundidad, encuestas on-line y grupos focales, la acción social de las confesiones budista, evangélica, Fe Bahá'í, Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, Iglesia de Scientology, judía, musulmana, ortodoxa, Testigos de Jehová y sij, como representación significativa de las confesiones religiosas minoritarias en España.

La investigación persigue un doble objetivo. En primer lugar, realizar un mapa descriptor de su

acción social en España, lugares, recursos que dedican y la estructura de la misma. En segundo lugar, comprender el valor, sentido y tensiones existentes en la acción social de las diversas confesiones minoritarias, acercándonos a la estructura interna de su desarrollo.

Este análisis no ahonda en la dimensión teológica o en la reflexión sobre los fundamentos de las diversas confesiones con respecto a la AS. Sin duda, algunos de estos fundamentos, ideas y creencias se transparentan en el desarrollo de la investigación, pero no es el objetivo de esta. La pretensión es más práctica y analiza cómo se manifiesta esta acción social, cómo se organiza, con qué personas y organizaciones se relaciona en España y qué problemas se encuentran para su despliegue en una sociedad altamente secularizada.

En contraste con otros países, en los que existe una amplia investigación académica sobre la práctica del trabajo social y las religiones y sobre las organizaciones de inspiración religiosa, en España no dejan de ser análisis muy puntuales, o enfocados desde el ámbito legislativo y su encaje en el sistema de los servicios sociales, o centrados en la acción social y las migraciones.

En el contexto postsecular actual es necesario visibilizar la diversidad religiosa en nuestro país. Pluralidad religiosa que es una realidad asentada y en crecimiento en nuestra sociedad y donde la acción social es un vehículo



significativo para que las confesiones religiosas minoritarias visibilicen su presencia activa y participativa en la sociedad española. Además, promueve un diálogo necesario con el Tercer Sector de Acción Social y las profesiones de lo social para que conozcan las aportaciones de la acción social llevada a cabo desde las diversas tradiciones religiosas.

Una primera aproximación al mapa

Si se condensara en una frase cómo autodefinen de forma mayoritaria la acción social los miembros de las CRM esta sería: *la acción social es un conjunto de servicios y proyectos que de forma organizada y comunitaria dan respuesta a las necesidades tanto de los miembros de mi confesión por cercanía como al resto de ciudadanos, y con vocación de llegar allá donde sea necesario y no solamente a los entornos más cercanos.*

El Barómetro del Centro de Investigaciones Sociológicas del mes de mayo de 2023 señalaba que la percepción sobre los principales problemas de España se centraba especialmente en los de índole económica: el paro, la sanidad, el mal comportamiento de los políticos, la calidad del empleo y la vivienda. Los miembros de las CRM comparten los relacionados con los de índole económica: el paro y la calidad en el empleo. Sin embargo, existen diferencias en otros aspectos. Por ejemplo, en la preocupación por las guerras sobre la que existe una gran sensibilidad entre las diferentes confesiones, en muchos casos por la cercanía que existe entre la misma confesión en diferentes países. En este sentido, el carácter transnacional que poseen las diversas confesiones religiosas es determinante para esta mayor sensibilidad y un cierto retraimiento de la visibilización de su posicionamiento social. Otro elemento diferencial surge desde la percepción de los problemas

que pertenecen al ámbito de la política, donde ni la corrupción ni el mal comportamiento de los políticos aparecen como algo relevante en la mayoría de las CRM, en contraste con la sociedad en general.

Existe un amplio consenso entre las CRM en que la AS que desarrollan debería tener un mayor apoyo por parte de las diferentes estructuras del Estado. Con respecto al apoyo económico requerido no existe un debate intenso y generalizado entre las CRM en si debieran disponer de una "X" propia en la declaración de la renta. Siendo la valoración de estos apoyos económicos y de reconocimiento importante en sus percepciones, sin embargo, *el aspecto que aparece con mayor nitidez es la necesidad de apoyo en la visibilización de su AS.*

No existe, en los discursos analizados, una búsqueda explícita de nuevos conversos a través de su AS, aunque esta se pudiera producir, es más *una acción social que nace de un profundo sentimiento religioso, donde la espiritualidad tiene un gran valor.* Dimensión espiritual que no debe confundirse con el proselitismo que pudiera utilizar la AS para tratar de ganar adeptos a su religión, aunque pudiera existir ese peligro.

Los valores principales que sustentan su comprensión de la AS están en concordancia con los principios constitucionales como la solidaridad y la justicia, o con otros valores como el respeto, la importancia de la comunidad y el deber moral. Las CRM dan un alto valor a la comunidad de creyentes como responsable de la ejecución de su propia acción social, no solamente desde un punto de vista del precepto religioso, sino como algo esencial en su forma de entender la sociedad y la presencia de las CRM en ella. Pero no en un sentido sólo comunitarista de su respuesta solidaria, sino complementada también con un alto nivel de responsabilidad individual que potencia la ayuda más allá de la misma confesión.



De forma general el sentido de la acción social se definiría en tres grandes bloques. Por un lado, aquel sentido más orientado hacia lo asistencial y de carácter benéfico, en algunos casos incorporando las emergencias humanitarias internacionales. Por otro, cuando lo que predomina es la realización de proyectos de promoción humana para la mejora de las condiciones de vida y la autonomía. Por último, aquella AS cuyo sentido persigue más el empoderamiento, el acceso a oportunidades vitales y la reivindicación de derechos. No existe un sentido claramente predominante. Quizá aparecen en menor medida aquellas actuaciones más centradas en la búsqueda y reivindicación de derechos sociales.

La mayor fortaleza que expresan los miembros de las CRM respecto a su AS es la capacidad que tiene como herramienta de sensibilización social, probablemente más hacia el interior de sus propias comunidades que hacia el exterior. Su capacidad de sensibilización al conjunto de la sociedad se encuentra muy limitada no sólo por su tamaño sino por el sentimiento de ser muy invisibles socialmente.

Valoran muy positivamente su capacidad técnica, sobre todo desde un punto de vista organizativo. Su capacidad de despliegue ante situaciones de catástrofe humanitaria destaca en algunas de ellas por su grado de organización transnacional. Estas capacidades técnicas no se derivarían tanto del nivel de institucionalización de la AS organizada, sino más bien de su valiosa experiencia en la organización de su voluntariado formal e informal.

Más allá de la autopercepción de las CRM de su AS está la realidad de la misma. *En general, se sustenta sobre estructuras mínimas, con un voluntariado organizado, desde comunidades pequeñas y con la existencia de algunas entidades asociativas desarrolladas con gran intensidad en alguna CRM incluso a nivel internacional (las menos). Su gran vinculación a la*

vivencia de la fe que profesan las convierte en grandes altavoces de las necesidades sociales y de las emergencias nacionales e internacionales. Sensibilización y programas de emergencia social y asistencial son dos de sus tareas más comunes.

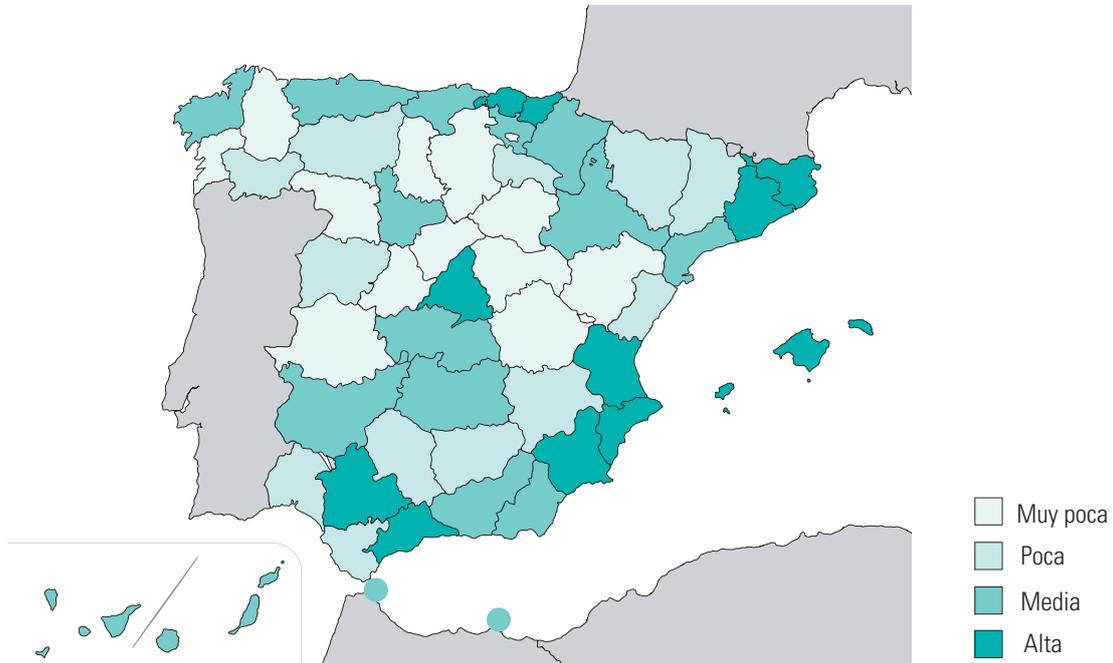
La acción social de las confesiones minoritarias y el Tercer Sector de Acción Social

Existen diversas diferencias si se compara las organizaciones del Tercer Sector de Acción Social (en adelante TSAS) con la AS de las CRM. Destacan, en primer lugar, *las temáticas objeto de su mirada*. Las CRM no quieren o ven distante aún la decisión de implicarse en recursos sociosanitarios que son los predominantes en el TSAS, que exigen unos niveles de profesionalización, tecnificación e inversión que no se encuentran entre sus planteamientos en unos casos y de sus posibilidades en otros. En el caso de la cooperación internacional la diferencia tendría que ver más con los formatos de gestión. En las CRM se realiza desde organizaciones internacionales no radicadas en España, o canalizando sus ayudas a través de sus propias comunidades en el terreno, a través del conocimiento de sus miembros afectados, sin necesidad de pasar por las ONG's de desarrollo.

En el ámbito de las CRM, se mantiene todavía con fuerza el ámbito de la integración e inserción porque conecta de una manera muy intensa con sus principios y creencias básicas. Sin embargo, es un ámbito donde desde el 2015 existe un descenso progresivo de relevancia de este campo en el TSAS. Las personas en pobreza y exclusión, junto con las personas migrantes, son los destinatarios fundamentales de la AS de las CRM. En muchos casos, y este es un punto relevante, no se puede perder de vista que muchos miembros de las CRM son personas vulnerables. De hecho, la pobreza y la exclusión social en algunas de las CRM es



DISTRIBUCIÓN ESPACIAL DE LA ACCIÓN SOCIAL DE LAS CRM



Fuente: Encuesta Acción Social de las Confesiones Religiosas 2023.

mayor comparativamente que en el resto de la población y, por ello, estas situaciones están muy cercanas a la vida cotidiana de las confesiones.

En segundo lugar, *el predominio de la acción voluntaria*, la mitad de las entidades de las CRM no contarían con personal remunerado, a diferencia del TSAS que estarían en una proporción de dos de cada tres organizaciones. Sin embargo, sería un error pensar que no realizan una acción especializada de calado en determinados ámbitos. Es muy conocido en el sector social el trabajo que desarrollan en el ámbito de las adicciones, tanto desde el punto de vista del tratamiento como de la inserción y prevención. O en el ámbito de los refugiados, donde han desplegado en la guerra de Ucrania numerosas iniciativas tanto en el ámbito de la emergencia como en el de la acogida.

En tercer lugar, muestra claras diferencias respecto a las organizaciones del TSAS en su

estructura de financiación, esta proviene muy mayoritariamente de sus miembros directamente y de las ayudas que proceden de su misma confesión, pero de otros países. Las fuentes de financiación pública son muy inferiores a la media del TSAS. Las razones de este último aspecto son variadas: opciones de autofinanciación, principios rectores de su confesión, baja institucionalización y capacidades técnicas, tipo de tarea, etc.

Una cuarta diferencia se refiere al lugar donde predomina el desarrollo de su AS. Por su tamaño y la vocación de vivencia de su fe en comunidades, *se desarrollan en los niveles geográficos más locales, donde están sus lugares de culto*. Es en la cercanía con las personas donde nace gran parte de su sentido y donde se encuentra primordialmente el valor intangible de su acción social. Si bien no existen grandes diferencias proporcionalmente hablando en su presencia en ámbitos internacionales, estatales o autonómicos. Desde el punto de vista



geográfico, la AS de las CRM se extiende de la misma forma que los lugares de culto de las mismas. Existe una presencia mayor en territorios de alta densidad poblacional, como la Comunidad de Madrid y Cataluña, en las provincias costeras de la Comunidad Valenciana, Euskadi, Murcia, Islas Baleares e Islas Canarias y algunas zonas de Andalucía como Sevilla y Málaga. La España interior carece de una trama de AS.

El dinamismo de su Acción Social

La AS se manifiesta como una práctica indisoluble de las creencias o de la fe de las personas. *Las diferentes confesiones convergen en que la AS llega a ser una condensación visible y tangible de las creencias más trascendentes de las personas y las comunidades.* Todas las confesiones religiosas afirman, desde diversas perspectivas esta centralidad de las creencias.

Incluso la dimensión celebrativa de las fiestas religiosas, centrales en las diversas confesiones, muestra un claro componente de la ayuda. En cierto sentido, no se puede celebrar la fe sin la dimensión del compartir, ayudar y cuidar a las demás personas, manifiestan de manera explícita y reiterada en los grupos focales.

Entre la institucionalización y el trabajo en red

El primero de los dinamismos que ha surgido en los discursos de las CRM gira en torno al grado de institucionalización y al trabajo realizado junto con otras organizaciones o instituciones. La institucionalización se entiende como el grado de organización sistemática de la AS y el trabajo en red como la capacidad de involucrarse en acciones con otras entidades que no pertenecen a la confesión.

El grado de institucionalización que presentan las CRM en el desarrollo de la AS es muy heterogéneo en general y muy diverso al interior de estas. Si es común a todas las confesiones dejar un alto grado de libertad en el desarrollo de la AS a las comunidades e iglesias locales. Todo el discurso de las CRM descansa, en mayor o menor medida, en no perder la dimensión de la libertad de cada persona y comunidad en el desarrollo de la AS, aunque no se renuncie a una cierta institucionalización.

Si se cruzan el grado de institucionalización con las dinámicas de trabajo en red o trabajo aislado, surgen tres figuras o modelos de la acción de las CRM. Cuando la institucionalización es débil, pero existen coordinaciones más o menos estables y recurrentes, brota *el modelo "colaboraciones" que es en el que están la mayoría de CRM en España.* Es un modelo que apunta a la apertura a otras entidades públicas y privadas, pero que no se asienta estructuralmente en su desarrollo. Se da con especial densidad en los ámbitos locales y de proximidad.

Cuando la institucionalización es densa pero no se hacen colaboraciones con otras organizaciones, surgen las *"organizaciones identitarias"*. En muchos casos esta figura aparece cuando las CRM tienen programas separados para miembros de su comunidad con necesidades sociales y otros para el público general.

Por último, cuando la institucionalización es densa y el trabajo en red está formalizado surgen las *"plataformas representativas"*. Estas son significativas hacia el interior de la CRM y, además, son representativas para la sociedad civil en general y para el TSAS en particular. Es decir, son visibles, tienen capacidad de cohesionar a la misma confesión y participan en el espacio público. Este modelo es poco significativo en el conjunto de las CRM.

Los modelos de *"colaboraciones"* y las *"plataformas representativas"* se entiende, desde la



perspectiva que se ha dado a la investigación, son los modelos a los que deberían tender las CRM. Organizaciones y prácticas abiertas, con visibilidad y con capacidad de participación en la esfera pública con el grado de institucionalización necesario para una labor planificada y estructurada.

El segundo dinamismo, hace referencia a las prácticas de la AS con respecto a la dimensión religiosa. Este es un asunto relevante y revelador de la AS de las CRM, porque se pregunta por el alcance de su acción, ¿está sólo dirigida a los miembros de la confesión o a toda persona que lo necesite? y, en segundo término, se pregunta por el contenido de la acción ¿en el desarrollo de la acción se realizan actos explícitamente religiosos? Estas preguntas aparecen con especial insistencia en las organizaciones no religiosas del TSAS que miran con cierto recelo a las organizaciones con trasfondo religioso.

La tendencia global y reiterada es la afirmación de la segmentación de la AS. La conciencia y los hábitos normales tienden a centrar las acciones en la ayuda y no en hacer seguidores, discípulos o miembros de la comunidad, aunque se es consciente del peligro y de que no siempre ha sido nítida esta diferenciación.

Ahora bien, esta separación no cae en la exclusión de la dimensión espiritual que se presenta como central en las CRM. Para todas las confesiones, como no podía ser de otro modo, es una dimensión que tienen que cuidar y alimentar. Esta dimensión está también presente en muchas personas en proceso de exclusión, aunque en el discurso de la AS general no sea un punto central.

En este sentido se han encontrado cuatro modelos fundamentales. *El primero es el "modelo de solidaridad intragrupal",* es una AS para creyentes de la confesión, que se expresa, en muchas ocasiones, desde las mismas prácticas religiosas. Son modelos de ayuda que brotan

desde la forma de expresión de la misma confesión que pretende ayudar desde una dimensión diferente y desde las creencias de las personas. Estas prácticas sirven para generar red de vínculos, transmitir la "memoria y la historia" de la confesión y están en relación con la fiesta y las celebraciones propias.

El segundo sería aquel basado en la solidaridad intergrupala que muchas veces tiene una aproximación más pragmática y tiene relación con los círculos de proximidad. Se concibe como una dinámica de mejora personal y global. Se empieza por uno mismo, después la familia, el grupo, la humanidad. Desde este modelo de los círculos de proximidad, es difícil a veces delimitar lo interno del servicio de la acción social porque a veces la propia actividad interna también es AS. Este ofrece una variante intermedia que viene expresada por una ayuda focalizada en miembros de la confesión, pero que no son practicantes o no participan en esos momentos de manera estable ("*creyentes no practicantes*"). Las confesiones se abren como espacio privilegiado para estas personas, pero no están integradas en las prácticas de fe y tampoco, en muchos casos, en las dinámicas de los círculos de proximidad.

En tercer lugar, el modelo que se define como "proselitista", no ha aparecido en los discursos. No se ha detectado que la AS de las CRM sea una plataforma pensada para la captación de feligreses o creyentes. Esto no significa que no exista alguna experiencia en esta dirección en alguna comunidad o denominación religiosa.

Por último, está *el que se denomina "modelo TSAS".* En este el carácter es universalista y se desarrolla con actividades segmentadas o separadas de las celebraciones propias de la comunidad. En este modelo aparecen confesiones con un marcado carácter universalista por fundamento de fe. Y otras confesiones que tienen una AS diferenciada, una de carácter universal y otra interna para sus fieles



El tercer dinamismo analiza la relación compleja entre visibilización de la AS y la discreción que exige la pureza de intención que fundamenta el proceder de la mayoría de las confesiones desde sus creencias más profundas. Pretender una mayor presencia y reconocimiento social y público sin mostrar una mayor visibilización social parece difícil, pero en esta paradoja se encuentran muchos miembros de las confesiones. Esta complejidad se acrecienta si se pretende una “normalización” social y política de la AS de las CRM y no considerarla como un ejercicio de espontaneidad social.

En este dinamismo se presentan tres modelos diferentes. El primero aspira a una cierta *normalización de la AS, pero desde la discreción comunicativa*. Este modelo es muy difícil de sostener, porque no deja de buscar una existencia contradictoria: ser reconocidos sin ser vistos. El segundo modelo, *conocimiento por cercanía, no renuncia a la visibilización, pero se sitúa desde la acción espontánea y cotidiana*. En cierta medida, este conocimiento por cercanía es idealizado, porque evita los peligros de una comunicación más extensiva sin buscar la invisibilización. La visibilización, más que en un programa de acción, descansa sobre lo cotidiano de la relación de la AS. Por último, *el modelo de apoyo y difusión se ubica en el espacio que busca la normalización pública de la AS y reconoce el papel esencial de la visibilización social*. Las motivaciones personales y comunitarias no tienen que ser contradictorias con la visibilización de la AS. Otra cuestión son los métodos, técnicas e instrumentos utilizados para la comunicación, que serán amplios, diversos y de diferente intensidad. Normalizar la presencia de la CRM en una sociedad plural en perspectiva religiosa pasa, entre otros procesos sociales y políticos, por visibilizar la AS de las diversas confesiones.

No se podría terminar la explicación de los dinamos de la AS de las CRM sin referirnos a **la cuestión de la estructura y financiación,**

aspecto este último que se ha mostrado especialmente contradictorio. Hay confesiones que tienen como principio no recibir ayudas que no provengan de los miembros de la confesión y otras, sin embargo, aspiran a un modelo de financiación pública parecido al que puede tener la religión católica.

Estos modelos de financiación (autofinanciación total, autofinanciación mayoritaria sin renuncia a ayudas públicas puntuales, apoyo a la financiación externa sin que revierta en ningún caso en la comunidad de fe, abierta totalmente a ayudas externas) cruzados con el grado de formalidad dan tres tipos ideales de desarrollo de la AS. El primero sería el *“modelo adaptativo” que sitúa a algunas CRM en un horizonte de la AS de carácter más informal y con fuentes de financiación propia*. La AS tendría límites claros asociados a cada escenario: el número de personas voluntarias, los recursos económicos, el acceso a locales, etc. El segundo modelo “denominado autónomo” lo representan aquellas CRM que, teniendo un *grado de formalidad alto, autofinancian su AS*. No reciben, ni quieren recibir, ayudas, especialmente las públicas, aunque tienen una concepción de la AS como actividad planificada que requiere el mantenimiento de una estructura. Por medio de la colaboración de los fieles, a nivel de comunidad local o global, financian su AS. Esto les da un grado altísimo de libertad en qué hacen y en cómo lo hacen. El tercer modelo, que se denominaría *“modelo ONG”*, estaría representado por aquellas CRM que están abiertas a una AS concertada con las Administraciones Públicas desde organizaciones formalizadas para AS. Al igual que las organizaciones del TSAS, no eluden la delimitación de los programas y proyectos y carga técnica y de burocratización que conlleva. Dicho esto, *lo habitual en las AS de las CRM, y también en el TSAS, son los programas de financiación mixta, que parece que puede ser una manera de ampliar la AS evitando los peligros de dependencia de la financiación pública y la excesiva burocratización*.



Conclusiones

La primera conclusión que surge de esta investigación, desde una mirada amplia al conjunto de las confesiones religiosas, es que *se abre un espacio de análisis que requiere exámenes más minuciosos y amplios en el futuro*. Existe una realidad relevante, plural y desconocida que invita a un conocimiento de mayor alcance, tal como se realiza en otros países de nuestro entorno. El objeto de estudio, acotado estrictamente a la AS de las CRM, se caracteriza por una gran diversidad y heterogeneidad entre las diversas confesiones e, incluso, al interior de estas. Si a ello se le suma la falta de información y de datos consolidados, se está ante el reto de poder profundizar más. Especialmente necesario sería un avance en los registros y procesos de signo cuantitativo que permitan obtener una fotografía más nítida de la relevante labor en la construcción de solidaridad social de las CRM.

Planteado este preámbulo, se anotan una serie de conclusiones y recomendaciones que pueden servir de motivación para la reflexión compartida sobre la AS de las CRM en España. Estas conclusiones pretenden estimular la reflexión al interior de cada confesión, desde sus fundamentos y creencias. También deben incitar un debate interreligioso, absolutamente necesario en España, que revele que la "acción social nos une" como expresaban algunas de las personas participantes y es un espacio privilegiado para encontrarnos y enriquecernos desde las diversas tradiciones religiosas. Por último, desde el ámbito de la AS son un buen punto de partida para la deliberación pública con el TSAS y los diversos niveles de gobierno de nuestro Estado. Estos últimos ámbitos de diálogo y deliberación son necesarios para poder mostrar una AS de las confesiones más coordinada, complementaria, con visibilidad pública y, tal como se ha referido anteriormente, "más normalizada".

Las CRM muestran distintos acentos en la comprensión de la realidad

La percepción de la realidad de las CRM va a determinar una parte del sentido de su AS, sobre todo la relacionada con la coyuntura internacional. Coinciden con el conjunto de la sociedad en su preocupación por los problemas relacionados con la índole económica, el paro y la calidad en el empleo. Sin embargo, difieren notablemente en el impacto de las guerras, donde la cercanía que existe entre la misma confesión en diferentes países acrecienta su sensibilidad hacia el desarrollo de una AS con una clara vertiente de apoyo en dichos contextos. Existe una mayor propensión hacia preocupaciones relacionadas con el racismo y la inmigración en CRM muy marcadas por esta experiencia. Un elemento muy destacable es que la corrupción y los problemas relacionados con el ámbito de la política apenas merecen su atención. Parece percibirse una cierta despreocupación por los procesos del ámbito público y político.

La visibilidad de su acción no pasa primordialmente por el apoyo económico

En su relación con las estructuras administrativas de los diferentes niveles de gobierno de nuestro país, las CRM no remarcan como elemento principal la necesidad de apoyo económico a su AS, aunque lo necesiten. La financiación de esta no es un elemento central. La visibilización de la AS podría mejorar en la medida en que tuviera una mayor participación en el ámbito del TSAS desde la promoción de organizaciones de AS, más que por una legislación específica, planteada en algunos grupos focales

Además, la visibilidad y comunicación de su AS depende en gran medida de la resolución de los debates internos abiertos, en muchas de las CRM, sobre la necesidad de comunicar



y compartir con la sociedad sus prácticas solidarias. Como se ha analizado, tanto de forma explícita como implícita, en las CRM hay una tensión relevante entre la visibilización y la discreción de la AS que realizan debido a razones sociales y a valores sustentados en sus creencias.

Una acción social organizada pero poco institucionalizada

Existe una conciencia generalizada dentro de las CRM de que la solidaridad que brota de sus creencias debe desarrollarse desde una AS organizada. Ahora bien, organización no es sinónimo de institucionalización. Esta última requiere de una mayor formalización jurídica, de la construcción de estructuras estables y de un marco de financiación planificado. En este momento existen tres dinámicas internas de distinta naturaleza dentro de las CRM que las sitúan en una encrucijada. Por un lado, continuar con una tarea cada vez más organizada, pero no sujeta a estructuras jurídicas y de trabajo, o bien, comenzar a tomar decisiones que las lleven, de forma progresiva, a realizar una AS más institucionalizada que pueda ser homologable a la que realiza el TSAS.

Por otro, generar estructuras facilitadoras de coordinación interna y con otras entidades sociales, sobre todo entre las confesiones con mayor presencia en España, que posibiliten poner las bases de una AS institucionalizada.

Por último, decidir si las estructuras de trabajo, basadas mayoritariamente en el voluntariado, son la única opción o se plantean empezar a desarrollar de forma complementaria estructuras con personas contratadas. De hecho, la mayoría de ellas cuentan con grandes ONGs que canalizan la AS más organizada e institucionalizada, siendo la mayoría de carácter internacional.

Hay que tener en cuenta que la intervención en algunos ámbitos —piénsese por ejemplo

en la atención a personas en centros residenciales— sólo sería posible con una mayor institucionalización.

La respuesta a esta encrucijada se encuentra mediatizada, entre otras variables, porque la dimensión formalizada puede ahogar el espíritu y las motivaciones específicamente religiosas de su AS. Muchas confesiones huyen, al menos implícitamente, de las “burocracias de lo social” porque, además de ahogar el espíritu, pueden convertirse en un mecanismo de control de sus actividades, algo que preocupa mucho. Es relevante señalar, como muestran otras investigaciones, que esta cuestión es compartida en otros países de nuestro entorno y sitúa la AS de las confesiones en un espacio paradójico.

La importancia de la dimensión espiritual y no del proselitismo en la acción social

Un aspecto claramente diferenciador de la AS de las CRM (hecho compartido con la confesión católica) respecto al TSAS es el valor que se le otorga en los procesos de trabajo a la dimensión espiritual, entendida esta como una más de las necesidades humanas. En las CRM existe una concepción holística de la AS, que trata de tener en cuenta no sólo las dimensiones materiales, sociales y relacionales.

En los últimos años, desde la disciplina del Trabajo Social se está profundizando en los nexos que existen y las posibilidades que aparecen para la intervención desde la dimensión espiritual y el papel que juegan las religiones tradicionales y los nuevos movimientos religiosos. Las CRM entienden que tienen un bagaje experiencial, en el ámbito espiritual, que está siendo puesto al servicio de la sociedad en un contexto de auge de las ofertas espirituales de diverso signo.

Ahora bien, esta dimensión espiritual no está exenta de complejidad porque desde la AS de



las CRM se puede convertir en mero proselitismo. Las fronteras pueden ser difusas y ambivalentes, por ello en una sociedad plural es algo que merece especial atención por parte de las CRM. Estas en sus discursos afirman conocer y respetar dichas fronteras proponiendo espacios de atención diferenciados para las personas que participan en su confesión y otros para la atención que ofrecen a la sociedad en general. Otras confesiones, sin diferenciar los espacios de intervención, tienen muy acotadas las dimensiones de esta. El respeto a la libertad de conciencia, especialmente en situaciones de alta vulnerabilidad, exige una especial atención en el desarrollo de la AS de las CRM.

En este sentido, es necesario mostrar y visibilizar la AS de las confesiones de manera transparente y fluida. La mejor manera de evitar prejuicios e ideas preconcebidas es que las CRM visibilicen lo que son, lo que hacen y el cómo lo hacen. La aportación distintiva de la AS de las CRM, desde su pretensión de carácter holístico, no debe confundirse con tomar distancia del espacio público. Una cuestión es ser distintos, desde una aportación específica, y otra cuestión es ser distantes al espacio público y comunicativo.

Una acción comunitaria como respuesta primigenia

Una parte relevante de la AS de las CRM son acciones de tipo asistencial. Esto nos podría llevar a pensar en cierto grado de paternalismo y asistencialismo en relación con la misma. Sin duda, al igual que gran parte del TSAS, la AS de las CRM debe huir de una ayuda que cronifica y no promueve socialmente a las personas. La intervención social desde el enfoque comunitario plantea la dimensión comunitaria como un antídoto relevante para no caer en el asistencialismo y el paternalismo. En este sentido, las CRM dan un alto valor a la comunidad de creyentes como responsable de la ejecución de su propia acción social; es su manera de

entender su forma de vivir en sociedad. Este posicionamiento no las aleja por sí mismo de planteamientos asistenciales. Sin embargo, el planteamiento generalizado de una AS de respuesta comunitaria — a lo que se suma en la mayoría de ellas un alto nivel de responsabilidad individual— es un dinamismo muy interesante en sociedades fragmentadas. El recurso a la comunidad, es decir, la resiliencia de personas que actúan en común, con unos valores compartidos y desde un territorio específico es una aportación de indudable valor de las CRM para la sociedad en su conjunto y para las personas con necesidades sociales en particular. La AS de las CRM tiene un enraizamiento comunitario muy importante, la mayoría de su labor se desarrolla en entornos locales de proximidad a sus centros y tienen un nivel de participación alto. Estas variables son claves para entender la aportación de la AS de las CRM.

Ahora bien, esta clave comunitaria debería ir acompañada de un mayor trabajo en red, no sólo de colaboraciones esporádicas, con otras entidades públicas y del TSAS. El enriquecimiento mutuo, desde la especificidad de cada entidad, es un valor clave en un mundo fragmentado e individualista.

Sin embargo, la AS de las CRM aún no muestra síntomas de haber adquirido conciencia con relación a temas de incidencia política, análisis social, enfoque de derechos, etc., que pueden ser un ámbito esencial para una presencia cualificada de las CRM en el espacio público.

Una acción social de naturaleza sensibilizadora

Una de las características de la AS de las CRM es la importancia que le conceden a la sensibilización respecto a las necesidades de otras personas. Esta dirección opera probablemente más hacia el interior de sus comunidades y espacios de fe que hacia el conjunto de la sociedad. Esos



procesos de sensibilización son notables en el ámbito de las emergencias humanitarias y en el desarrollo de los preceptos que en las diferentes confesiones animan al compromiso social.

Los procesos públicos de sensibilización social son más minoritarios, aunque hay buenos ejemplos en algunas de las confesiones. Seguramente en los próximos años estos procesos de sensibilización se incrementen en alianza con otros agentes sociales y de las Administraciones Públicas debido a la presencia comunitaria local que poseen las confesiones. De hecho, las CRM piden que las Administraciones Públicas ejerzan un cierto liderazgo en la sensibilización de la sociedad sobre el papel que desempeña la AS de las CRM en la cohesión de la sociedad.

Riesgo de integración en el Tercer Sector de Acción Social

Los ámbitos sociosanitarios y de integración e inserción han tendido a concentrar gran parte del trabajo del TSAS. Sin embargo, en los últimos años se observa una tendencia al incremento del primero y a un descenso del segundo en el TSAS. Aunque no se cuenta con datos longitudinales de la AS de las CRM, la fotografía que ofrece este primer mapa indica que el peso mayoritario de su AS se encuentra en el ámbito de la integración e inserción social y que su presencia en el ámbito sociosanitario es

pequeña, probablemente por capacidad financiera y organizativa. Esta información plantea la hipótesis de si las CRM, por razones diversas de orden axiológico y de creencias, están destinadas a ir cubriendo los huecos que el TSAS y los servicios sociales públicos puedan ir dejando de cubrir, y, por ende, que el espacio de la inserción e integración pueda situarse en un ámbito residual y minoritario que quede a cargo de la respuesta de la AS de corte confesional (incluida la católica).

Esta realidad, que corre el peligro de convertirse en una acción asistencial, requiere de un trabajo de mayor colaboración y coordinación con el TSAS. La ayuda a las personas en situación de vulnerabilidad o exclusión es un punto central en todas las CRM, pero las formas de ayuda son muy diversas y heterogéneas por multitud de razones. Esta diversidad y pluralidad, que es un hecho positivo en nuestras sociedades democráticas, debe ir acompañada, desde la perspectiva de la AS, de un encuentro común en el espacio del TSAS. Este encuentro no debe suponer la erosión de las creencias profundas de las CRM, ni la homologación burocrática de la AS. Más bien, se trataría de crear un espacio relacional novedoso que pudiera contribuir a construir una sociedad post-secular, plural y democrática en la que la diversidad religiosa sea una auténtica reserva de sentido para la ciudadanía y pueda poner en marcha auténticas fábricas de civismo.



